

Proyecto: Pongo Muebles

Representante: Lorenzo Vega

Pongo Muebles nace a partir de la idea de reformular el mobiliario armable, y es que a pesar de que se han vuelto en el estándar de la industria, la experiencia de armado no pareciera ser uno de los enfoques principales al momento de diseñar mobiliario de hogar. Esta se toma como algo secular y residual, tratando de ocultar cualquier tornillo o indicio de ensamble en el resultado final.

Como diseñadores consideramos que, si bien el armado es solo una parte de la vida del producto, es una característica muy importante para un mueble de hogar y puede ser tomada como un elemento central para trabajar dentro del diseño de mobiliario. Poner en valor el proceso de ensamblado podría generar un producto igual de funcional pero simplificado y reformulado, además de traer grandes beneficios técnicos, logísticos, monetarios e incluso estéticos.

Aprovechamos esta oportunidad de diseño, no solo para innovar en los encajes sino que también para reformular las tipologías de mobiliario que ofrece el retail, basándonos en estudios y observaciones del estilo de vida de nuestro público objetivo, del cual hablaremos a continuación.

Nos enfocamos en un público a quien el tema del equipamiento del hogar le resulta más complejo y trae algunos problemas: jóvenes que estén en su etapa de independización o a punto de lograrla. Este grupo de personas, no solo cuenta con menos presupuesto económico, sino que también suelen tener menos espacios dentro de sus hogares. A esto se le suma el hecho que en los últimos años la alta densidad urbana ha pasado a ser un problema a nivel global, y las nuevas generaciones (millennial y generación Z) son las que tienen menos expectativas de renta en comparación a sus padres o abuelos.

A pesar de que sus recursos son limitados en comparación a otros grupos, según lo estudiado, nuestro público pone gran valor en la estética, la armonía y el diseño de los productos que consume, por lo que pasó a ser un elemento importante para nuestro producto.

Otro factor primordial era separarnos de la competencia creando un producto que a la vista fuera inmediatamente diferente de los ya tradicionales “muebles de armado en casa”. Esta diferencia se debe valer no solo de las características inmediatas del producto, sino también en factores más técnicos, por ejemplo, en su tiempo de armado.

Para lograr todo estos desafíos, en primer lugar buscamos un material de calidad que nos permitiera mantener una producción a baja escala operando con costos relativamente módicos. Trabajar con un solo material nos permitiría facilitar el proceso logístico, reduciendo costos de transporte e incluso fabricación. Es ahí como el contrachapado de pino (o terciado) se presentó como la mejor alternativa para nuestro producto.

La técnica del fresado CNC fue una decisión casi tácita, ya que era la manera más flexible y escalable de generar piezas de diseño complejo que pudieran competir con el estándar del retail.

En cuanto al diseño mismo de nuestro mobiliario y sus encajes, su innovación radica en la economía y simpleza del diseño que, a pesar de parecer sencilla, es lo que tomó más tiempo de trabajo y desarrollo. Tratamos de que las piezas fueran lo más estandarizables y modulables posibles, pensando en la estética final del producto y siempre considerando el anidado en la placa como un elemento central para reducir el costo final del producto.

Con todo esto generamos un mobiliario visualmente diferente, simple, funcional y, más importante aún, económicamente viable.